

Artículo Revisión

Desarrollo de la expresión escrita en idioma inglés como segunda lengua: una necesidad social para las universidades cubanas

English L2 Writing Development: a social need for Cuban Universities

Aniuska Carrazana Cedeño, Licenciada en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Francés, Universidad de Granma, Bayamo, Granma, Cuba. acarrazanac@udg.co.cu, ORCID: 

Michelle María Álvarez Amargós, Máster en Cultura Latinoamericana. Profesor Auxiliar, Universidad de Granma, Bayamo, Granma, Cuba. malvareza@udg.co.cu, ORCID: 

Pedro Andrés Núñez Sánchez. Máster en Ciencias de la Educación, Profesor Asistente, Centro de Idiomas, Universidad de Granma, Bayamo, Granma, Cuba. pnunezs@udg.co.cu, ORCID: 

Recibido: 4 de marzo 2021 | **Aceptado:** 30 de junio 2021

Resumen

La ciencia ofrece soluciones para los desafíos de la vida cotidiana y ayuda a responder los grandes misterios de la humanidad, los científicos son los encargados de comprender los problemas a los que se enfrenta la sociedad y esforzarse en buscar soluciones para su desarrollo sostenible. Los productos de las tecnologías blandas resultan esenciales para las transformaciones en los procesos, en aquellos que tienen al ser humano como su centro. Estos se concretan en estrategias didácticas, alternativas metodológicas, entre otros que suelen servir como apoyo al proceso de enseñanza -aprendizaje. La enseñanza efectiva y contextualizada del inglés como lengua meta requiere de una sistemática actualización científica, metodológica e idiomática por parte de los docentes. Determinadas habilidades, como la escritura, demandan de una mayor intencionalidad a partir de las deficiencias que se sistematizan en su aprendizaje, una orientación hacia un mejor modo de hacerlo es esencial para lograr un proceso independiente, motivado y efectivo. El presente estudio tiene como objetivo analizar los presupuestos científico-metodológicos de la enseñanza de la escritura en inglés dentro de las universidades cubanas y los impactos que esta tiene para la formación de sus profesionales. Se establecerán presupuestos esenciales para la enseñanza del inglés como segunda lengua (L2), se analizará el tratamiento a la expresión escrita en idioma inglés L2 y el enfoque cognitivo dentro del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas,

así como se analizarán los impactos de las nuevas estrategias en esta habilidad en el contexto de la Universidad de Granma.

Palabras clave: proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura; inglés como segunda lengua; problemáticas; impactos

Abstract

Science offers solutions to the challenges of everyday life and helps to answer the greatest mysteries of mankind, scientists are in charge of understanding the problems that society faces and striving to find solutions for its sustainable development. The products of soft technologies are essential for transformations in processes, especially in those that have the human being as their center. These are specified in didactic strategies, methodological alternatives, among others that usually serve as support to the teaching-learning process. The effective and contextualized teaching of English as a target language requires a systematic scientific, methodological and idiomatic update by teachers. Certain skills, such as writing, demand greater intentionality from the deficiencies that are systematized in their learning, so an orientation towards a better way of doing it is essential to achieve an independent, motivated and effective process. The objective study is to analyze the scientific-methodological assumptions of the teaching of writing in English within Cuban universities and the impacts this has on the training of their professionals. Essential assumptions will be established for the teaching of English as a second language (L2), the treatment of English L2 writing and the cognitive approach within the Common European Framework of Reference for Languages, will be analyzed, as well as the impacts of the new strategies on this skill will be analyzed in the context of the University of Granma.

Keywords: teaching-learning process of writing, english as a second language, problems, impacts

Introducción

La ciencia ofrece soluciones para los desafíos de la vida cotidiana y ayuda a responder los grandes misterios de la humanidad; además, tiene un papel fundamental del cual se beneficia el conjunto de la sociedad, pues genera nuevos conocimientos y aumenta la calidad de vida de sus integrantes. Por tanto, los científicos deben comprender los problemas que enfrenta la

Expresión escrita en idioma inglés

sociedad y esforzarse en buscar soluciones que conduzcan al desarrollo sostenible de la misma.

El mundo actual se caracteriza por un amplio desarrollo de la tecnología, fenómeno calificado como la Cuarta Revolución Industrial (Schwab, 2016), la cual ha provocado cambios decisivos en la economía y la sociedad y que, además, ha estado definida tanto por la globalización como por la expansión e imposición cultural de las grandes potencias político-económicas, entre las que sobresale Estados Unidos.

La tecnología se conceptualiza como el conjunto de nociones y conocimientos científicos que el ser humano utiliza para lograr un objetivo preciso, dar solución de un problema o satisfacer alguna de sus necesidades. Puede clasificarse según el tipo de producto resultante y una de las tipificaciones más comunes resulta en dura y blanda. La primera utiliza elementos de las ciencias duras como la ingeniería, la mecánica, la matemática o la química y el producto que se obtiene en estos casos es visible y tangible; es decir, se trata de la producción de bienes materiales. Por su parte, las tecnologías blandas se apoyan en las ciencias humanísticas o blandas, como la sociología, la psicología o la economía y sus resultados tienden a mejorar procesos y lograr mayor eficiencia en instituciones o empresas. Tales productos pueden ser estrategias didácticas, alternativas metodológicas, entre otros y suelen servir como materiales de apoyo al proceso de enseñanza -aprendizaje.

En este contexto eminentemente tecnológico, el inglés se ha entronizado como un idioma universal, debido a su empleo como lengua franca en el mundo de los negocios y por haberse introducido, de manera sistemática y global, en la mayoría de las esferas de la vida humana por su predominio en la producción mediática. Una evidencia de ello la constituye internet, red en la cual se insertan cientos de millones de personas y que invade todos los rincones del planeta, sin discriminación de edad, sexo, geografía o nivel cultural.

Entonces, puede decirse que el prestigio lingüístico alcanzado por la lengua inglesa ha provocado que, actualmente, el mayor cúmulo de información producida en los distintos campos del saber se publique en ese idioma, lo cual ha generado un interés continuado por parte de los profesionales no angloparlantes de aprenderlo como herramienta fundamental para acceder al conocimiento científico, tecnológico y cultural, y así cumplir con las expectativas contemporáneas.

Esta realidad internacional influye directamente sobre Cuba, país que se inserta de forma creciente en la economía mundial a través de diversos mecanismos. Uno muy importante lo

constituye la comercialización de sus servicios profesionales y para ello los recursos humanos deben ser no solo competentes en su ciencia, sino también en una segunda lengua que, por las razones ya explicadas, suele ser la inglesa.

El principal objetivo en la enseñanza de cualquier idioma como lengua extranjera es que sus aprendices alcancen una competencia comunicativa que demuestre el desarrollo integrado de las cuatro destrezas lingüísticas: la comprensión auditiva, la lectora, la expresión oral y la escrita. Tal adquisición será reflejo tanto de los aspectos lingüísticos, como de los factores sociales y culturales que circunscriben a los estudiantes en su entorno de comunicación y también de las habilidades logradas por los mismos para ejercer el control sobre su constante aprendizaje Mariño (2017).

La enseñanza efectiva y contextualizada del inglés como lengua meta requiere de una sistemática actualización científica, metodológica e idiomática por parte de los docentes. Determinadas habilidades, como la escritura, demandan de una mayor intencionalidad a partir de las deficiencias que se sistematizan en su aprendizaje, por lo que una orientación hacia un mejor modo de hacerlo es esencial para lograr un proceso independiente, motivado y efectivo. El presente estudio monográfico tiene como objetivo analizar los presupuestos científico-metodológicos de la enseñanza de la escritura en inglés dentro de las universidades cubanas, y los impactos que esta tiene para la formación de sus profesionales.

Desarrollo

Presupuestos para la enseñanza del inglés como segunda lengua.

La interpretación dialéctico-materialista del origen del hombre y, con él, de la comunicación, permiten conocer la relación profunda que existe entre el pensamiento y el lenguaje. Es esta una noción imprescindible para todo aquel que se acerca a la enseñanza de las lenguas pues, desde el punto de vista didáctico, la comprensión de estas relaciones permite al profesor reconocer y analizar la esencia a trabajar en las problemáticas relacionadas con el aprendizaje idiomático, así como partir de los conceptos fundamentales para aplicarlos consecuentemente a su proceso pedagógico.

La naturaleza social del lenguaje conduce a afirmar que el aprendizaje de otros idiomas, además del materno, se produce por la necesidad de romper con las barreras comunicativas y de ampliar el diapasón expresivo del ser humano. La enseñanza de las lenguas en la contemporaneidad constituye parte de los objetivos generales de la educación de las nuevas

Expresión escrita en idioma inglés

generaciones, en tanto que contribuye a la formación integral de la personalidad del hombre nuevo, participante activo en la sociedad que construye y que plantea exigencias cada vez mayores para la solución de los problemas teórico-prácticos que surgen de su transformación.

Los factores socio-económicos y culturales de una región influyen en la formación de la personalidad de los estudiantes y en su vocabulario. Muchas veces se reciben en las aulas jóvenes con baja autoestima, alto nivel de ansiedad, psicológicamente introvertidos y remisos a correr riesgos cuando la interacción social prima frente a cualquier otra actividad (Carrón, 2013), como usualmente ocurre en una clase de inglés al predominar el enfoque comunicativo.

No tener en cuenta estos elementos lleva implícito el fracaso en la labor docente del profesor, así como un rechazo hacia la asignatura por parte de los estudiantes.

Por tanto, para que tenga éxito el proceso de enseñanza-aprendizaje, el profesor debe poseer la preparación requerida para identificar las características psicosociales presentes en su aula y para generar un ambiente propicio en el que los estudiantes rompan todas las barreras psicológicas que limitan su aprendizaje. Como bien plantea Maslow en su estudio sobre las necesidades:

[...] cuando el individuo se siente seguro, empieza a ocuparse de su aceptación social. Una vez que se considera aceptado por su grupo, el individuo empieza a buscar el prestigio y el éxito. El escalón más alto de la pirámide lo ocupa la autorrealización o deseo de ser útil y crear para los demás. (Maslow, 1993, p. 34).

Para ello han evolucionado los paradigmas y métodos que rigen este proceso educativo, transitando de formas eminentemente reproductivas a metodologías problémicas y creativas, que ponen al contexto y al ser humano como centro del aprendizaje idiomático. No obstante, docentes, en el espacio académico, no solo deben tener en cuenta las vías de aprehensión del conocimiento, sino que han de precisar las características psicosociales de sus alumnos, pues estas determinan si la aplicación de un método es el acertado y si este conduce al aprendizaje motivado, integrador e independiente.

Mucho se ha investigado a nivel mundial sobre la escritura como habilidad y las vías para desarrollarla. De manera general resaltan tres direcciones: una centrada en el texto, otra enfocada hacia el proceso en sí mismo y una tercera asociada a una perspectiva sociocultural del fenómeno.

Los estudios en relación con la primera línea ven el desarrollo de la escritura de L2 a partir de las características de los textos producidos. De acuerdo con esta orientación, para poder

escribir en una L2 de manera efectiva, los estudiantes necesitan una rigurosa preparación lingüística en este idioma; es decir, aprender su ortografía, morfología, léxico, sintaxis, así como las convenciones discursivas y retóricas. Entre las competencias a adquirir por los alumnos se encuentran la capacidad de producir textos extensos con un metadiscurso apropiado, empleo de un vocabulario y de estructuras sintácticas variadas y sofisticadas, uso de diferentes patrones de organización general del texto e incorporación de las ideas y textos de otros en su propia escritura Barkaoui (2007).

Por su parte, el enfoque a procesos ve el aprendizaje de la escritura L2 como la adquisición de estrategias de escritura exitosas, donde son imprescindibles la adquisición de macroestrategias como la planificación, la redacción y la revisión, así como la aprehensión de microestrategias, tales como la atención al contenido y las búsquedas automáticas de palabras y sintaxis. Se enumeran cinco comportamientos principales a adquirir: la capacidad de manejar representaciones mentales complejas, la capacidad de construir metas retóricas y organizacionales y tenerlas en cuenta durante la redacción, el uso eficiente de los procedimientos de resolución de problemas para formular sus textos, la capacidad de distinguir entre edición y revisión como dos operaciones diferentes distribuidas en diferentes etapas del proceso de composición y la adopción de una actitud flexible hacia el uso de recursos retóricos Barkaoui (2007).

Los elementos socioculturales son esenciales para la producción textual en una segunda lengua. La naturaleza específica de la cultura de los esquemas (estructuras mentales abstractas que representan nuestro conocimiento de cosas, eventos y situaciones) puede generar dificultades cuando los estudiantes escriben textos en L2. Por ello, autores como J. Myles (2002) y Sánchez (2013) consideran que para el aprendizaje del inglés L2, se debe tomar en consideración la influencia de diversas experiencias educativas, sociales y culturales que los estudiantes tienen en su idioma nativo. Estos incluyen cuestiones textuales, como preferencias retóricas y culturales para organizar la información y para estructurar argumentos, el conocimiento de géneros apropiados, la familiaridad con los temas de escritura y la socialización cultural e instruccional distintiva.

La enseñanza del inglés como una segunda lengua (L2) en las universidades cubanas: nuevos retos y posibilidades.

La enseñanza del idioma inglés como segunda lengua ha atravesado varias etapas en Cuba, cada una con sus características peculiares. En sus inicios (década del 70) estuvo muy influida

Expresión escrita en idioma inglés

por los modelos soviéticos, basados fundamentalmente en métodos reproductivos y de repetición, en los que predominó el desarrollo oral sobre el escrito. En la década posterior se incorporaría el audio-lingual, ampliamente difundido en Cuba en todos los niveles de enseñanza, y el comunicativo, el cual les otorgó gran flexibilidad a los contenidos de los programas de cada institución, permitiendo los ajustes a los diferentes colectivos de asignatura y de disciplina según las condiciones y necesidades de estos centros Santana *et al.*, (2010).

En medio de estos cambios se implementa el Programa Director de inglés (PDI), el cual reconoce la doble condición del idioma: de disciplina e instrumento de estudio y trabajo. Desde entonces se trazaron estrategias para perfeccionar su enseñanza, aunque nunca se alcanzaron los niveles de desarrollo idiomático a los que se aspiraron.

Ante esta insatisfacción y el desafío que impone hoy el contexto nacional e internacional, el Ministerio de Educación Superior (MES) desarrolla un proceso de perfeccionamiento continuo en la Educación Superior Cubana. Como resultado del mismo han ocurrido cambios sustanciales en la formación de los profesionales y uno de ellos lo constituye la instrumentación de la Estrategia de Perfeccionamiento de la Enseñanza del Idioma Inglés a partir del curso 2015-2016. El objetivo de la misma es: “desarrollar acciones para garantizar la instrumentación efectiva que genere resultados superiores en la competencia comunicativa en idioma inglés de los estudiantes, profesores e investigadores universitarios” Rivera (2017).

El MES adoptó para esta estrategia el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), como una base común para orientar la política nacional en lo referente a la estandarización del diseño de los cursos de lenguas extranjeras presenciales o virtuales, de los instrumentos de evaluación, así como de las metodologías de enseñanza y de los materiales didácticos. Esto permite operar a nivel nacional con los parámetros del MCER como referentes que posibilitan enseñar y evaluar los avances en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera frente a otros países, e introducir parámetros internacionales de medición y alineación al contexto nacional.

Según plantean el MCER:

[...] se puede considerar que la competencia comunicativa comprende varios componentes: el lingüístico, el sociolingüístico y el pragmático. Se asume que cada uno de ellos abarca, en concreto, conocimientos, destrezas y habilidades. Las competencias lingüísticas incluyen los conocimientos y las destrezas léxicas, fonológicas y sintácticas, así como otras dimensiones de la lengua como sistema,

independientemente del valor sociolingüístico de sus variantes y de las funciones pragmáticas de sus realizaciones.

El componente lingüístico se contempla desde el punto de vista de la competencia lingüística comunicativa que posee un individuo concreto y se relaciona no solo con el alcance y la calidad de los conocimientos (por ejemplo, las distinciones fonéticas realizadas o la extensión y la precisión del vocabulario), sino también con la organización cognitiva y la forma en que se almacenan estos conocimientos (por ejemplo, las distintas redes asociativas en que el hablante coloca un elemento léxico), al igual que con su accesibilidad (activación, recuperación y disponibilidad). Los conocimientos pueden ser conscientes y de fácil expresión, o no serlo (por ejemplo, una vez más en relación con el dominio de un sistema fonético). Su organización y accesibilidad varía de un individuo a otro. También se puede considerar que la organización cognitiva del vocabulario y el almacenamiento de expresiones, etc., dependen, entre otras cosas, de las características culturales de la comunidad o comunidades donde ha socializado el individuo y donde se ha producido su aprendizaje. (MCER, 2002, pp. 13)

Una competencia comunicativa en idioma inglés como lengua meta se logra cuando los estudiantes alcanzan un nivel determinado de conocimiento de las cuatro habilidades lingüísticas: comprensión auditiva, comprensión lectora, expresión oral y expresión escrita. El MCER concibe una escala de seis niveles comunes de referencia para la organización del aprendizaje de lenguas y la homologación de los distintos títulos emitidos por las entidades certificadas: Básico (A1 y A2), Intermedio (B1 y B2), Avanzado (C1 y C2).

La estrategia plantea que a partir del curso escolar 2015–2016, la disciplina Idioma Inglés se elimina de los currículos de las diferentes carreras y se concibe como un requisito de formación común para todos los estudiantes, los cuales deben alcanzar, a partir del mencionado curso, el nivel A2 y transitar hacia un B1 para el 2020-2021.

En aras de obtener este nivel, los estudiantes necesitan demostrar destrezas en las cuatro habilidades lingüísticas, sobre todo en las de carácter productivo como son la expresión oral y la expresión escrita. Esta última suele significar un serio problema para el logro del requisito de los estudiantes.

Tratamiento a la expresión escrita en idioma inglés L2: el enfoque cognitivo dentro del MCER.

Expresión escrita en idioma inglés

La expresión escrita es un proceso cognitivo y comunicativo que involucra al escritor, al lector y al texto. El MCER la concibe como una actividad esencialmente comunicativa, que resulta indispensable para la demostración de competencias dominio de una lengua extranjera (Consejo de Europa, 2002).

Al igual que las restantes habilidades, la escritura constituye una forma comunicativa de producción e interacción que involucra una jerarquía de habilidades donde se incluyen tanto los componentes esencialmente mecánicos (caligrafía, ortografía, legibilidad, etc.), como aquellos que permiten organizar el texto escrito.

Dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje de una lengua extranjera, la creación del texto escrito se concibe con dos propósitos fundamentales:

1. Como medio o instrumento para el aprendizaje: la escritura en unión con las restantes habilidades en el proceso de aprendizaje de elementos de la lengua y en el desarrollo de esta, con un enfoque centrado en el producto Terroux (1991).
2. Como meta o fin: desarrollo de la habilidad escritura para compartir propósitos tales como tomar notas, resumir, narrar, reportar información, etc. Estos son requeridos en diferentes situaciones de la vida real y tienen un enfoque que privilegia el proceso Maloney (1991).

Como bien asevera Atiénzar: (2008). “La expresión escrita es un proceso mental que toma tiempo, no surge de forma espontánea o automática a través de un uso correcto del vocabulario o la gramática, sino que se tiene que enseñar de forma específica”. Para escribir correctamente, la persona debe dominar aspectos tales como el trazado de las letras, la caligrafía, la puntuación, la selección del tema, el ordenamiento de la información, la generación de ideas, la revisión y la reformulación.

Se necesita, además, seleccionar correctamente los elementos en dependencia del contexto y el tema a trabajar, los elementos lingüísticos relevantes y ajustados a lo anterior, así como las destrezas apropiadas para llevar a cabo dicha tarea. Para ello el estudiante necesita conocer el objetivo o finalidad de la escritura, saber la intencionalidad textual y ser capaz de activar y sistematizar los conocimientos lingüístico- culturales que necesita para la realización de la tarea. Estos son elementos indispensables en la competencia comunicativa que le sirven de potencialidad para adquirir y desarrollar los textos escritos (Atiénzar, 2008).

La escritura como habilidad idiomática siguió los pasos trazados por la evolución de la enseñanza del idioma en Cuba. En sus inicios predominó la práctica del componente oral sobre

el escrito, y en este último, el desarrollo de las estructuras gramaticales y de vocabulario aplicadas a párrafos correctos y con sentido. Se trabajó mucho con la copia y dentro de la redacción se perseguía la elaboración correcta de párrafos. Entre las ventajas destacaban el entrenamiento de la memoria y el mejoramiento de la ortografía; no obstante, por su carácter repetitivo, fueron vistos por los estudiantes como una imposición y contribuyeron al rechazo de la actividad escrita Santana, Rodríguez, Martínez y Pérez (2010).

Los programas del método audio-lingual redujeron la producción escrita de los estudiantes a la ejercitación de los diferentes contenidos asociados a la lectura mediante reportes o informes escritos, composiciones guiadas o libres y/o transposiciones. Por su parte, las metodologías comunicativas se detuvieron por primera vez no solo en el contenido, sino en la forma en que se comprende el texto. Esto derivó en una amplitud de variantes para las actividades de escritura como soporte y punto de desarrollo de las restantes habilidades.

Santana et al. (2010) consideran que aún, a pesar de todos los aportes realizados al desarrollo de la escritura como habilidad idiomática, los estudiantes continúan sin crear sus propios textos en inglés, sino que reproducen formas preestablecidas por los docentes. A pesar del cúmulo de funciones comunicativas impulsadas por las series más empleadas, donde se ejercitaban las estructuras gramaticales y el vocabulario activo que supuestamente adquieren los estudiantes, la producción escrita de estos es aún insuficiente. Reconocen como limitaciones fundamentales el temor al error, el déficit de vocabulario, la poca formulación de oraciones compuestas, así como la producción de textos con una pobre cohesión y coherencia.

Actualmente en la isla se asumen, a partir de la Estrategia de Perfeccionamiento de la Enseñanza del Idioma Inglés que desarrolla cada centro de idiomas universitario, las clasificaciones, descripciones, niveles y actividades para el desarrollo de la expresión escrita, propuestos por el MCER. Esta entidad subdivide la habilidad en escritura creativa y escritura de informes y redacciones (Consejo de Europa, 2002).

Propone, también, un conjunto de actividades que se consideran básicas para el desarrollo de la expresión escrita. Así, un usuario del inglés L2 produce, como autor, un texto escrito destinado a uno o más lectores. En él pueden desarrollarse las siguientes habilidades idiomáticas:

- completar formularios y cuestionarios;
- escribir artículos para revistas, periódicos, boletines informativos, etc.;
- producir carteles para exponer;

Expresión escrita en idioma inglés

- escribir informes, memorandos, etc.;
- tomar notas para usarlas como referencias futuras;
- tomar mensajes al dictado, etc.;
- escribir de forma creativa e imaginativa;
- escribir cartas personales o de negocios, etc.

Una de las finalidades del Marco de Referencia es ayudar a los usuarios a describir los niveles de dominio lingüístico exigidos por los exámenes y programas de evaluación existentes. Con este propósito se ha conformado la guía para la estructuración por niveles de competencia comunicativa en inglés en la Educación Superior Cubana (Anexo I de la Res. 165/19), la que se ha derivado de los descriptores propuestos por el MCER. En esta se puede constatar que la expresión escrita se evalúa como un proceso.

Objetivos generales de la expresión escrita por niveles de competencia comunicativa presentados, de la Res. 165/19 (MES, 2019):

A1	Solicitar y ofrecer información por escrito sobre temas cotidianos y personales, a través de frases y oraciones sencillas enlazadas por conectores básicos.(Mensajes breves y sencillos)
A2	Redactar textos sobre un contenido fundamentalmente concreto (descripciones y narraciones de hechos, actividades pasadas y futuras y experiencias personales) con un vocabulario principalmente frecuente, con estructuras gramaticales fundamentalmente simples y oraciones enlazadas coherentemente. (Narraciones y descripciones)
B1	Redactar textos bien estructurados y cohesionados, en los que se resalten aspectos importantes, sobre un contenido concreto que puede llegar a ser algo abstracto, con vocabulario bastante amplio y un rango limitado de estructuras gramaticales complejas. (Informes, descripciones, ensayos, narraciones)

Impactos del perfeccionamiento de la enseñanza de la escritura en idioma inglés en la Universidad de Granma

El Centro de Idiomas de la Universidad de Granma trabaja hoy con ahínco en la aplicación de los preceptos del MCER en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El propósito es lograr que los estudiantes alcancen el requisito de graduación establecido por la Resolución 165/19 (MES, 2019).

En la impartición de los cursos para la obtención de niveles, la bibliografía básica que se utiliza es el programa Face2 face (Cunningham y Redston, 2012), *serie de la Cambridge University Press* que incluye seis sets (libro de texto, cuaderno de trabajo y libro del profesor) para cada uno de los niveles establecidos por el MCER.

La Cambridge University Press describe el Face2 face como un curso flexible y fácil, destinado a la adquisición de rapidez y confianza en la comunicación. Añade que esta segunda edición está completamente actualizada y rediseñada como curso de inglés general basado en el enfoque comunicativo. El vocabulario y la gramática adquieren la misma importancia y se centran en el desarrollo de las habilidades de escuchar y hablar en situaciones sociales.

Al ser un enfoque comunicativo, el empleo de este programa contribuye, en gran medida, a fortalecer la comunicación en inglés; no obstante, la expresión escrita se desarrolla con el propósito de ser un instrumento de aprendizaje y no como meta o fin (Maloney-Cahill, 1991), aspecto que significa una desventaja y con el que se trabaja metodológicamente. Sin embargo, si la escritura se enseña solo como un instrumento, no será posible para los estudiantes erradicar las insuficiencias que se puedan presentar. Por ello, un primer paso lo constituye determinar las causas de esas insuficiencias e intentar subsanarlas a partir de un proceso de enseñanza – aprendizaje particularizado a las características del grupo, a las problemáticas que se presentan y al objetivo final deseado.

Como insuficiencias más comunes diagnosticadas a los textos de los últimos exámenes escritos aplicados en el Centro de Idiomas de la Universidad de Granma, pudieron establecerse: un insuficiente dominio del vocabulario, un limitado conocimiento temático que se manifiesta en la pérdida de la idea central y el inadecuado ajuste al tema, la ausencia de conectores, al igual que la falta de cohesión textual de forma general. Estas problemáticas coinciden con las establecidas por (Santana et al. 2010) en su estudio y que son originadas, según este colectivo de autores, fundamentalmente por el temor al error, que limita la

Expresión escrita en idioma inglés

creatividad del estudiante, a lo que podría añadirse la simplificación de patrones y estructuras con las que pretende muchas veces modelarse el aprendizaje.

Naturalmente, cuando se diagnosticó el proceso de enseñanza–aprendizaje, se pudo apreciar que el tratamiento a la escritura continúa percibiéndose mayormente como un producto y no un proceso, con un énfasis en el conocimiento de la gramática y el vocabulario apropiado, por encima del proceso cognitivo que conduce a la elaboración, organización y presentación de las ideas. Los diversos mecanismos metodológicos han influido en un cambio en esta percepción, pero aún es evidente que no ha calado lo suficiente en los estudiantes.

La implementación de las tecnologías blandas como parte del proceso de perfeccionamiento de la enseñanza del inglés en el Centro de Idiomas de la Universidad de Granma ha permitido tener impactos económicos importantes, pues las estrategias aplicadas se han diseñado con el objetivo de mejorar los indicadores de calidad y promoción existentes, así como de lograr que los estudiantes alcancen en el tiempo requerido el conocimiento necesario para obtener el requisito de graduación en idioma inglés. Esto contribuye a ahorrar los fondos de la institución y a limitar el desgaste de los recursos docentes mediante la disminución de los estudiantes que se presentan a cada examen de certificación sin tener los requisitos necesarios. El aumento de la preparación tanto científica, metodológica como idiomática de los docentes y la autopreparación de los estudiantes han contribuido enormemente a este fin.

Asimismo, el desarrollo de la escritura al nivel establecido para ser usuario independiente, presupone la adquisición de la competencia comunicativa que permitirá, a los egresados universitarios, vincularse exitosamente al programa que lleva a cabo el país para la exportación de servicios profesionales, pues no habrá barrera lingüística que impida que aporten los ingresos económicos necesarios para llevar adelante el proceso de progreso en el que está inmersa la nación cubana.

En el orden socio-político, el desarrollo de la expresión escrita en idioma inglés en los estudiantes universitarios, les permite una mayor actualización y acceso a la información, al igual que abre las puertas a las posibilidades de intercambio de conocimientos con sus homólogos angloparlantes. De esa forma, se logra un accionar profesional competente, que muestra en su desempeño la calidad y eficiencia de su formación y les permite a esos jóvenes, casi profesionales, convertirse de receptores en creadores de bienes para la sociedad.

Además, podrán participar activamente en la lucha por mantener la seguridad nacional, pues en estos tiempos de guerras mediáticas ser capaz de utilizar el idioma inglés para expresarse

con voz propia, constituye un arma efectiva dentro del concierto de una sociedad mundial así como rompe barreras lingüísticas e ideológicas. Esto naturalmente se logra desde una enseñanza consciente y revolucionaria, que no descuida, en ningún momento, su finalidad de servicio al desarrollo integral de la sociedad cubana y al fortalecimiento de la soberanía e independencia en la defensa de su cultura y su lengua.

Conclusiones

1. En el perfeccionamiento de la educación superior, la formación de profesionales con un dominio competente del idioma inglés se convierte en un objetivo fundamental a trabajar de forma sistemática y científica.
2. La habilidad de la escritura, a pesar de haber ganado en importancia, todavía no se percibe completamente como un proceso, por lo que se producen limitaciones e insuficiencias en su aprendizaje.
3. La asunción de las normativas del MCER ha orientado el trabajo al respecto, lo cual ha generado cambios importantes en la forma de percibir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa en la Universidad de Granma y ha traído consigo impactos relevantes para los indicadores del centro.

Referencias bibliográficas

- Atiénzar, O. A. (2008). *Metodología para la construcción textual escrita basada en la competencia ideocultural-comunicativa en la disciplina Práctica Integral de la Lengua Inglesa* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí", Camagüey, Cuba.
- Barkaoui, K. (2007). Teaching Writing to Second Language Learners: Insights from Theory and Research. *TESL Reporter*, 1(40), pp. 35-48.
- Carrón, I. (2013). "Se me dan mal los idiomas" Aspectos psicológicos que pueden influir en la adquisición de lenguas extranjeras. *Rev Didáctica. Lengua y Literatura*, vol. 25 275-293. url <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/42245/40219>
- Consejo de Europa (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes y Anaya. Disponible en URL <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>

- Cunningham y Redston. (2012). Serie *Face2Face*. 2nd edition. Cambridge, Reino Unido: *Cambridge University Press*.
- Maloney, C. (1991). Writing: The Creative Process. En Terroux, G. y Woods, H. *Teaching English in a World at Peace* (págs. 113-131). Montreal, Canadá: MontrealUniversity.
- Mariño, M. (2017). *Indicadores didácticos para la creación de materiales complementarios con la finalidad de desarrollar la comprensión auditiva en la enseñanza del español como lengua extranjera* (tesis de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Maslow, A. H. (1993). *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Barcelona, España: Kairós.
- Myles, J. (2002). Second Language Writing and Research: The Writing Process and Error Analysis in Student Texts. *TESL-EJ*, 2(10).
- Ministerio de Educación Superior. (2019). *Resolución 165/19*. La Habana, Cuba: MES.
- Rivera, S. J. (2017). Instrumentación de la estrategia de perfeccionamiento del inglés en las universidades del Ministerio de Educación Superior (MES). [u/revista/index.php/congresouniversidad/index](http://revista/index.php/congresouniversidad/index)
- Sánchez, I. (2013). Aspectos psicológicos que pueden influir en la adquisición de lenguas extranjeras. *Revista Didáctica, Lengua y Literatura*, 25, pp. 275-293.
- Schwab, K. (2016). *Cuarta Revolución Industrial*. Bogotá, Colombia: ElTiempo, Casa Editorial, S. A.
- Santana, R.; Rodríguez, N.; Martínez, R. y Pérez, M. (en.-abr. de 2010). La redacción del texto escrito en inglés: nuevas estrategias. *Rev Hum Med*, (10). url
- Terroux, G. y Woods, H. (1991). *Teaching English in a World at Peace*. Quebec, Canadá: McGill University.